Paco Rallo o el triunfo de la estética

Paco Rallo nos ofrece su doble mirada de artista y de diseñador. El modo de producción de su obra podría parecernos lejano por el uso de la impresión digital. Sin embargo la composición, el tema, permanecen resueltamente arraigados en las preocupaciones contemporáneas y cercanas al espectador. Utilizando los códigos del diseño y de la publicidad que son el mensaje, la tipografía, las escalas y las técnicas, Paco Rallo juega con nuestra propia cultura de la imagen y nuestra percepción clásica de la obra de arte. Sería tentador establecer una analogía entre el ensayo de Yves Michaud[1]sobre «le triomphe de l'esthétisme» y el trabajo hibrido de Rallo, a la vez artista y diseñador. Para Michaud, actualmente asistimos a un «triunfo de la estética»: la belleza está en todas partes, todo se vuelve artístico. Ahora bien, nuestro mundo está «vacío de obras de arte» en el sentido moderno de la palabra, es decir vacío de pinturas o de objetos susceptibles de ser contemplados religiosamente en los museos, lo que aparece como una paradoja sorprendente. Las «obras de arte» han abandonado aquellos santuarios para diluirse en el mundo de la cultura en general: en el diseño, la moda, la cirugía estética, o también en la industria del sabor.

Técnicamente, Rallo elabora composiciones potentes que crean un enfrentamiento con el espectador. Es su enfoque de pintor el que pone en escena los temas, el que juega con los contrastes (*El sol sale para todos*) y con el modelado de los colores (*Noventa y ocho mujeres han muerto a manos de sus parejas en 2003*). Los temas tratados por el artista resultan pintorescos ya que plantean alusiones más o menos directas al bodegón (*Mango, Highwood y Siberia)* y a las «vanitas» (*Toporobot*).

Así el artista pone en juego asuntos heteróclitos ampliamente arraigados en nuestra cultura, o sea en la relación a la alteridad, en la fugacidad del tiempo, en las nociones de

deseo y de violencia. El artista los conforma como carteles de publicidad expuestos a las opiniones de todos. Su «garra» de diseñador aflora en la estilización de las formas y en el uso de la tipografía. El vocabulario formal alcanza toda su dimensión en las obras *Bikini creativity* o *Toporobot.* Tres letras bastan para esbozar el cuerpo de una mujer o la anchura de espaldas hibrida de *Toporobot.* Además, Paco Rallo trabaja con el código gráfico y con la musicalidad de las palabras escogiendo títulos inspirados. Notaremos las aliteraciones presentes en numerosasobras: *Bambollas*, *El sol sale para todos*… En este sentido era natural para él ilustrar los poemas oníricos de Francisco Julio Donoso.

Paco Rallo es un creador atento a llamar la atención del público. Nos ofrece composiciones explosivas que vertebran una especie de sincretismo entre el trabajo del artista y del diseñador.

---

[1] L'art à l'état gazeux, 2003